

como de costumbre. Abriguemos la legítima esperanza de que el interés común y la vergüenza de nuestro voluntario infortunio serán, otra vez mas, bastante poderosos para juntar las apartadas voluntades, para anudar los deshechos vínculos, para reunir todos los brazos y todos los aceros debajo de una sola enseña, debajo de la bandera de la patria.

Fortifíquese nuestra confianza con el ejemplo de virilidad que ofrece España en medio de sus mayores perturbaciones. El pueblo que ha podido arrostrar tantas situaciones difíciles, el pueblo que ha sacado á salvo su honor y su independencia de tantos y tan repetidos peligros, el pueblo que desangrándose en insensatas luchas, cayendo en profundos errores y cometiendo grandes faltas, vive aún, respira con vigor, se repone de los descalabros con la calma de la fuerza, y sacude arrogante su cabeza altiva sin quebranto por lo sufrido y sin miedo por lo futuro, no es un pueblo abandonado de la Providencia, ni dispuesto por el destino para soportar la marca de la abyección ó la cadena de la esclavitud: es un pueblo que, si alguna vez se humilla bajo la carga de sus desórdenes, como la soberbia encina que doblegada por el huracán barre la tierra con sus ramas, álzase despues firme y tranquilo, así como el árbol robusto, desafiando las iras de la tormenta, tiende orgulloso los desnudos brazos hácia la hermosa bóveda de los cielos.

## Seccion Mercantil.

Entramos hoy á formar la seccion mercantil de la COLONIA ESPAÑOLA, con el deseo de llevar alguna mejora, alguna razon, alguna luz al estado, á las cuestiones, á las esperanzas de esa clase tan útil como inteligente, que se dedica al comercio.

Vamos á consagrarle algunos desvelos; vamos á dedicarle algunos estudios hechos en dias de reposo, sobre cuestiones de interes general; vamos en fin, á combatir algunos abusos, á deshacer algunas preocupaciones; á pedir con voz enérgica una completa libertad, un respeto profundísimo para las clases mas productoras y mas benéficas de la sociedad.

Yacen entre nosotros en el mas completo olvido cuestiones de tanto interes como la de la *deuda pública*, sin que nadie se atreva á removerlas acaso por áridas, ó lo que es mas probable, por temor de que sean infructuosos los trabajos que á esto se dediquen.

A nosotros, ni lo uno ni lo otro nos ha infundido desaliento.

Empecemos, pues, nuestra tarea por aquello mas olvidado: por la *deuda*.

¿Qué es la *deuda pública* en México? ¿A cuánto asciende? ¿Qué valor representa? ¿De qué sirve? ¿Cómo podría hacerse entrar en el mundo de los negocios, en la esfera del cambio, con beneficio del Estado y de los tenedores? ¿Cómo podría amortizarse? Hé aquí lo que nos proponemos desarrollar en una serie de artículos cuyo número primero es el presente.

Desde luego hacemos abstracción completa de todo aquello que está reconocido como *deuda extranjera*, pues no queremos aventurar opiniones sobre asuntos que en la actualidad tienen cierto carácter de tiriteo, que solo podrá quitarse una transacción equitativa entre los actuales poseedores de papel de las antiguas *convenciones*, y el gobierno de la República.

Pero entremos en materia. La *deuda pública* en México es un conjunto de papel procedente en una gran parte de

espoliaciones hechas por los diferentes gefes de la guerra civil; y en otra, de las emisiones efectuadas por distintos gobiernos, ya para amortizar con las rentas comunes, ya para admitir en compensación y pago de los bienes de manos muertas que las leyes de Reforma pusieron á sus órdenes.

Para la verdadera inteligencia de nuestros lectores, nos vamos á permitir hacer una clasificación que tenga analogía con la demanda que cada papel obtiene en la plaza, en caso de sacarse á la venta.

- 1º Ordenes sobre aduanas.
- 2º Pagars nulificados de la seccion 6ª
- 3º Escrituras de compensación de sueldos y servicios.
- 4º Bonos del 5 p 1000.
- 5º Bonos del 3 p 1000.
- 6º Certificados de la seccion liquida.
- 7º Bonos Peza.

(Continuará).

## EDUCACION.

### ECONOMÍA POLÍTICA.

## CARTAS A UN NIÑO.

POR

MANUEL OSSORIO Y BERNARD.

*Invitado hace dos años por el señor D. César de Eguíluz y Bengoechea, á que le remitiese algunos de mis humildes trabajos literarios para el PERIÓDICO DE LA INFANCIA, que á la sazón dirigía, creí oportuno no concretarme á complacerle escribiendo algun artículo recreativo, cuando carece la niñez de tratados didácticos de un gran número de conocimientos humanos. La necesidad de presentar la ciencia con cierto atractivo, para que gane la voluntad juvenil, hizo me adoptar la forma epistolar para la exposición de los principios mas elementales de la economía política en mi breve trabajo, que tuvo la suerte de agradar á varias personas, cuya opinión es muy autorizada para mí.*

*Aconsejado por las mismas lo reimprimó hoy para que sea mas extenso el círculo de sus lectores; persuadido de que no hay libro malo que no encierre algo bueno, y de que mis cartas pueden ser de alguna utilidad, no solo á la niñez, sino á las clases populares, á que dedico esta edición.*

EL AUTOR.

I.

Querido Jorge: Desde hace una semana tengo pendiente contigo una deuda, y quiero demostrarte que no recojo nunca las palabras una vez empeñadas.

Al cumplir la mia exijo, en justa reciprocidad, que procures hacerte cargo de la serie de cartas que inicié con la presente, persuadido de que las dicta mi buen deseo, y de que no tienen mas objeto que hacerte comprender, en tono de broma, un asunto muy serio.

Mi correspondencia, aunque particular, no teme la publicidad: puedes por lo tanto enseñarla á tus amigos, y muy especialmente á los que no profesan la virtud del trabajo, que algo podrán ganar leyéndola.

Y con esto cierro el preámbulo, pues me consta que no eres muy aficionado á ellos y nos falta mucho camino que recorrer.

Ocho dias hace que me referiste, en amistoso diálogo, lo poco que te sacaba á paseo tu papá, á causa de sus continuas ocupaciones, que tan pronto le llaman al Ateneo, como á la junta para la reforma amueblarla, como á las sesiones del Congreso, como á las muchas sociedades de economía política, en que brilla por su elocuencia palabra no menos que por su autorizada opinión. Esto me añadiste que te privaba, no solo de pasear, sino tambien de distraerte en casa con lecturas amenas, pues la biblioteca de tu papá solo se componía de nombres

raros de algunos autores, como Bastiat, Molinary, Ott, Say, Rossi, Smith, Montesquieu y otros que no querías recordar.

En aquel momento concebí la idea de hacerte comprender lo injusto que eras para con dichos autores, á los que debe su engrandecimiento la ciencia económica; pero á poco empecé á dudar si realizaria ó no mi propósito: ya sabes mejor que yo que de dudar en hacer algo á no hacerlo solo hay un paso.

Acabó de decidirme al silencio lo que me dijiste luego de que, apesar de que habias abierto algunas veces aquellos libros, ninguna los habias comprendido, y entonces fué cuando te prometí escribirte varias cartas que te facilitasen comprenderlos.

Esto es lo que empiezo hoy á ejecutar á fin de reconciliarte con la biblioteca de tu papá, cuya quinta esencia se encuentra en las siguientes palabras del Antiguo Testamento:

*Ganarás el pan con el sudor de tu rostro, completadas con los preceptos del Decálogo.*

Tengo la creencia, amigo Jorge, de que lo primero que en este mundo se debe poseer para el logro de cualquier objeto, es una varita de virtudes cuyo nombre no es difícil averiguar. Esta varita ilumina la inteligencia, robustece el cuerpo, persigue lo desconocido y arroja todos los obstáculos.

Para convencerte de la razon que me asiste, quiero que recuerdes tu última enfermedad. Empezabas á entrar en la convalecencia, y tu niñera, con un cariño mal entendido, te llevó, sin que lo vieran tus papás, un poco de dulce que te habias obstinado en comer. El resultado de aquella imprevisión pudo costarte la vida; pero el médico que te visitaba logró conjurar el peligro, y cuando este hubo pasado, tu mamá se constituyó en enfermera para obedecer ciegamente los preceptos del doctor, y un dia dándote un caldo, al siguiente una taza de sopas, al otro un poquito de gallina, y aumentándose progresivamente la ración, has llegado á comer lo mismo que antes de tu enfermedad.

Tu vida habia estado en peligro; pero la varita milagrosa, mas fuerte que la enfermedad, habia verificado tu curación.

Ya habrás comprendido que la varita es el *método*.

Consecuente con esta creencia, te suplico que no dejes de leer ninguna de mis cartas, so pena de que te suceda lo que ocurría en aquel cuento de Sancho Panza, que allí daba fin donde se perdía la cuenta de las cabras que llevaba pasadas en su barca aquel pastor que huía de su pueblo perseguido por la pastora Marcela.

Pero se acaba este pliego de papel y con él mi carta primera; para las siguientes emplearé otro de marca doble.

Entre tanto, recuerda siempre que te fijas en la biblioteca de tu papá, que aquello es un dulce muy sabroso y que allí lo tienes siempre á tu disposición; pero que tu estómago es aún muy débil y debes seguir sometido al régimen de los caldos.

¡Ojalá que no se te ocurra decir que huelen mis cartas á puchero de enfermo!

## LITERATURA.

### TIRSO DE MOLINA.

I.

El padre mercenario Fray Gabriel Tellez, conocido en la república literaria con el nombre adoptivo de *El maestro Tirso de Molina*, que usó en todas sus obras, nació en Madrid por los años de

1585. Pasó su juventud en Alcalá y en pocos años se hizo dueño de muchas ciencias. Fué filósofo y teólogo, historiador y poeta insigne. Adelantado ya en edad se retiró al claustro tomando el hábito de Nuestra Señora de la Merced Calzada, antes del año de 1620. En dicha sagrada Orden fué presentado y maestro en teología, predicador de mucha fama, cronista general de la misma, difinidor de Castilla la Vieja y por último, en 29 de Setiembre de 1645, fué elegido comendador del convento de Sorria, donde se crece que murió en Febrero de 1648.

Magistralmente juzgado está el illustre Tellez por escritores como Hartzenbusch, Durán, Mesonero Romanos, Lista, Javier de Burgos, Martínez de la Rosa y Gil de Zárate. Inútil, pues, é impertinente sería pretender juzgarle una vez mas. Redúcese este trabajo á reunir las mas preciadas joyas del ingenio de Tirso que andan esparcidas en sus principales comedias, y que bastan para dar cabal idea de la rica vena del poeta madrileño.

Puede citarse como modelo del género festivo, en que tanto sobresalía, el siguiente diálogo de criados:

GUATECA.—Mi honestidad defendí,  
Bien que mi dueño intentó  
Con regalos y ternezas  
Obligarme á sus fuezas.

CASTILLO.—Si un año te *finizó*,  
Serás racimo en la parra,  
Que aunque á la apariencia sauo,  
Llega un tordo y pica un grano,  
Llega un paje y otro agarra,  
Y el matrimonio, espantajo,  
Por mas que en su guarda vele,  
De puro picado suelo  
Hallar solo el escabajo.

No son menos ingeniosos los trozos que siguen:

Y hombre, en fin, que nos mandaba

A pan y agua ayunar

Los viernes, por ahorrar

La pitanza que nos daba;

Y el comiéndose un capon,

.....

Quedándose con los dos

Alones cabeceando,

Decía, al cielo mirando:

¡Ay, ama, qué bueno es Dios!

Dejéle, en fin, por no ver

Santo que tan gorro y llono,

Nunca á Dios llamaba bueno,

Hasta despues de comer.

(Don Gil de las Calzas verdes.)

(Continuará)

## GACETILLA.

**Advertencia.**—Conocidas ya las últimas noticias de Europa, se suprimen hoy las secciones de Política Española y Europea, de Modas y otras que requieren novedad inmediata. La circunstancia de ser este número Prospecto de la publicación, ha hecho tambien retirar algunas de las Secciones.

**Folleto.**—La novela UN SECRETO DE FAMILIA, es una obra maestra que cautivará la atención de nuestros lectores por su novedad, interes y belleza. De las HISTORIAS EXTRAORDINARIAS DE POE sería inútil hacer elogios, porque la colosal reputación del primer escritor americano es sobradamente conocida: conocemos á todos los amantes de lo fantástico y de lo sublime, la conveniencia de que lean despues y mediten despues de leer los singulares cuentos del poeta de Baltimore.

**Aventura mitológica.**—Un amigo nuestro, aficionado á la escuela peripatética, se fué hace dos noches á filosofar por la Alameda. De improviso se le apareció Vénus envuelta en un tápalo y buscando á Cupido en el pilon de una fuente. Pero mientras nuestro amigo pensaba ayudarla en sus investigaciones, aparecióse Marte disfrazado de Mercurio y con ánimos poco tranquilizadores, hasta el punto de que el aficionado á la escuela peripatética tuvo que hacer uso de las piernas con mas velocidad que de costumbre. Al retirarse buseó al Argos de aquel jardín, pero solo encontró á Morfeo.

**El Príncipe Carlos.**—Con este título ha publicado en *La Iberia* el Sr. Dorliac y Palomo, una carta en la que se proporcionan algunos datos que su autor cree suficientes para demostrar la existencia del hijo de Felipe II, despues de la época señalada en la historia con su muerte. Tan pronto como nos lo permita la abundancia de original, daremos razones que prueben, así la inexactitud de los expresados datos, como la absoluta falsedad de cuantos se refieren á la muerte violenta dada al príncipe de órden de su padre, especie calumniosa vertida por varios novelistas franceses y apadrinada por autores ignorantes ó maliciosos, con el único fin de ultrajar la augusta memoria de uno de los mas grandes reyes de la tierra.

**Telégramas.**—Segun el parte telegráfico que hemos recibido directamente del cielo, comunicado por un angelito mexicano, ayer se cantó en la iglesia de Jesus la célebre misa de Rossi, y se cantó admirablemente. No podia cantarse mal siendo director el maestro Vazquez y formando la parte bella de los artistas un coro de serafines enviado por la virgen del Rosario para dar brillo á la funcion.

**Idioma francés.**—Para facilitar su estudio ha escrito nuestro paisano D. Ramón Coutador un pequeño tratado que se publicará en breve, que es completamente nuevo y que ha de producir seguros adelantos en la enseñanza. Recomendamos á nuestros lectores la adquisicion de esta curiosa y notable obrita, merced á la cual podrá hablar correcto francés el andaluz mas andaluzado.

**Teatro Nacional.**—Al decir de los inteligentes nada falta ya en este coliseo: nuevo tablado, aumento de luces, buenos cantantes y magníficas bailarinas: solo falta que no falten espectadores.

**Reformas.**—Las de la Constitución han entusiasmado al partido liberal: son desde luego bastante libres; pero nosotros somos tan liberales que aun nos parecen poco liberales.

**Mas reformas.**—Como algunos ejemplos son contagiosos, háblase ya de reformar otras muchas cosas: las patriotas mexicanas, género que nos gusta bastante, van á introducir varias novedades en su vestido. Aviso á las modistas. Por nuestra parte lo celebramos, porque en tratándose de ellas, cuanto mas patrióticas, nos encantan mas.

**Sintoma grave.**—Lo es el aumento de la venta de anteojos desde que se anunció la llegada de las bailarinas que han de presentarse en el Teatro Nacional. Nosotros sabemos, por bien conocido, que cada una de estas señoras trae dentro de su fortaleza pedestre una batarfa de cañones de sitio. Los abonados á los asientos de primera fila deben acordarse por precaución; y aun necesitarán reforzar el blindaje cuando aparezcan en las tablas cierta rubia que tiene sobre cada zapato dos ametralladoras aporreadas á un tacón de ciento veinte golpes por minuto. Gran batalla se prepara.

**Nota.**—Si el cuerpo de ballo queda victorioso en las acciones que se den en el Teatro, será contratado por el gobierno para dominar á los indios de Yucatan. No habrá indio que no rosista.